

# Pasado y futuro entrelazados en el presente

Ana Lilia Cepeda

*"Sólo cerrando las puertas detrás, se abren ventanas hacia el porvenir".  
Francoise Sagan*

**L**as agendas son ventanas al provenir. Promesas de futuro. De que mañana quizá seremos mejores, o al menos, de que haremos lo necesario para serlo.

Podemos pensar que una agenda es para organizar la vida cotidiana. Para mí una agenda es también una herramienta de la memoria. A ella recurrimos para ubicar un evento del pasado, y también para organizar nuestro futuro. Pasado y futuro se entrelazan en hojas con palabras, que se vuelven antídoto contra el olvido.

Le agradezco a mi querida amiga Marta que me haya invitado a participar con "mi prenda más querida" en la agenda que editó para el 2004. Me siento orgullosa de compartir un espacio con mujeres a las que respeto y admiro. Mujeres fieles a sus ideales, a sus convicciones.

Congruentes con ellas mismas.



Agenda de Martha Chapa 2004/Cuadro de Elena Poniatowska

Mujeres que han abierto camino y que forman parte de la agenda de nuestro país, de lo que se ha logrado y de lo que queda pendiente por hacer.

Me da gusto conocer una nueva faceta de ellas. Descubrir las a través de las imágenes de la agenda. Porque si bien es cierto que las conozco desde hace tiempo, los objetos que escogieron nos hablan de por lo menos un aspecto de su intimidad.

Al ver la prenda favorita de cada una podemos encontrar cosas inesperadas. Por ejemplo, cuando vemos un mandil en lugar de un micrófono representando a María Victoria Llamas. Pocos saben que esta excelente

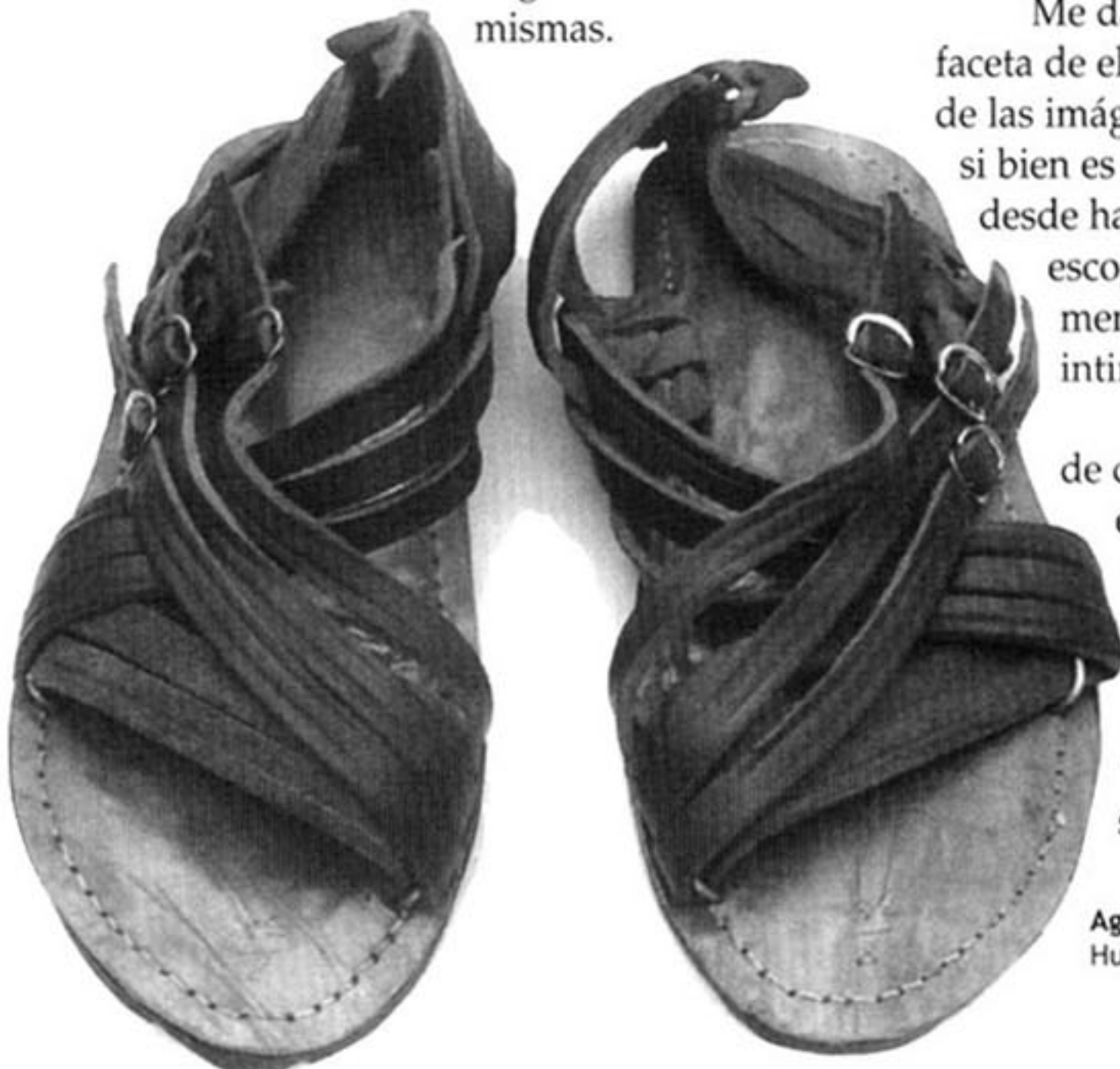
comunicadora tiene una gran afición por la cocina.

La sorpresa también puede venir al darnos cuenta de que nuestras circunstancias son muy diferentes a las de hace unos años. Estoy segura que hace diez años le hubiéramos entregado a Marta objetos distintos a los que ahora vemos en las páginas de la agenda.

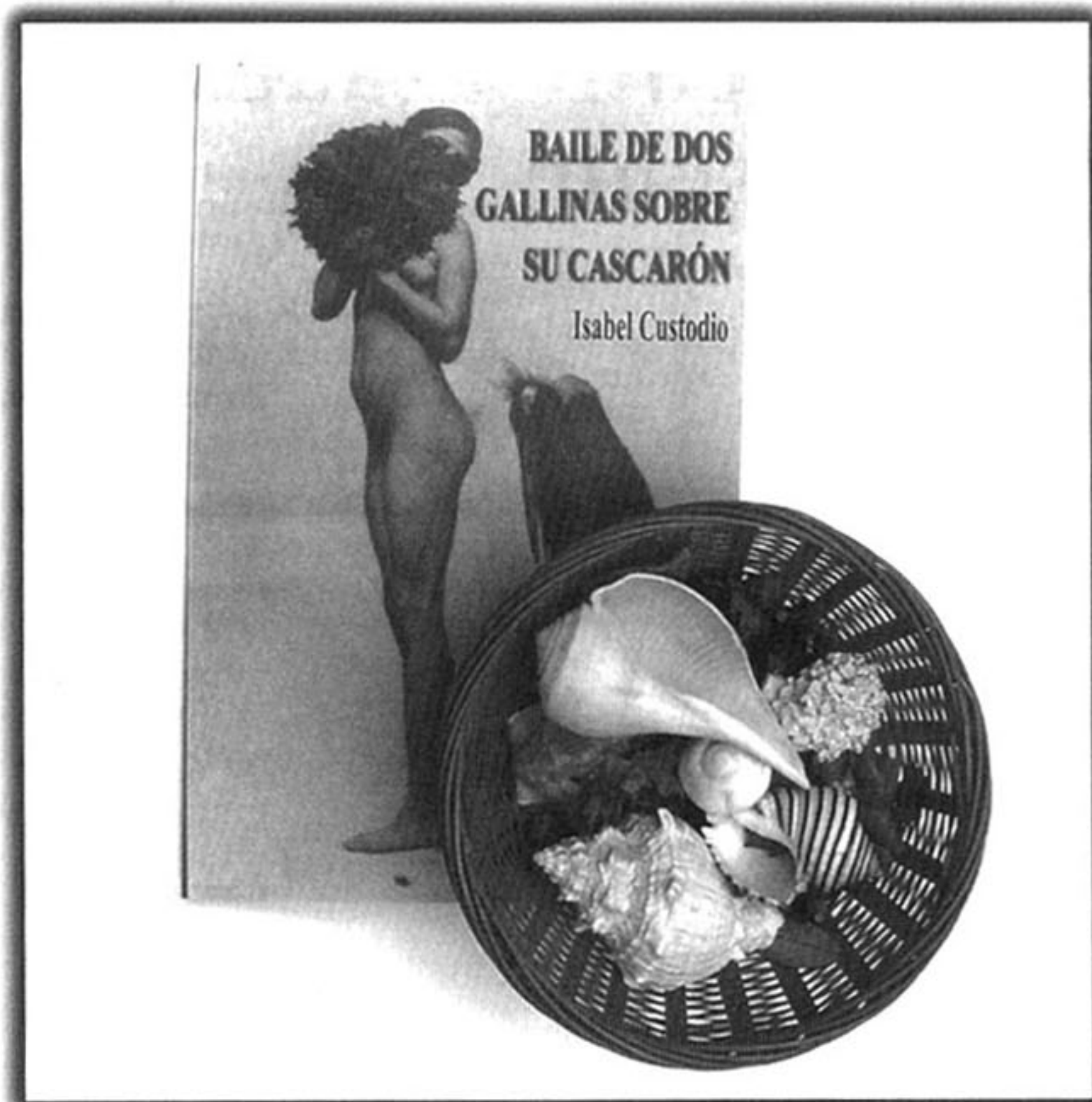
Déjenme ahora hacer un juego con el tiempo... aunque sea sólo por recordar...

¿Se imaginan qué habría mandado Ofelia Medina hace 20 años? Quizá sus zapatillas de danza con su traje de china poblana. ¿Y Gloria Manssur? Probablemente los cuadernos escolares de sus hijas.

Hemos cambiado. Creo que yo he cambiado. Hace quince años no



Agenda de Martha Chapa 2004  
Huaraches de Angélica Aragón



sólo habría enviado un cartel de protesta o de propaganda partidista, sino que me hubiera metido debajo de la mesa llena de vergüenza ante las reacciones de mis familiares y amigos cuando vieran los objetos que mandé para la agenda.

*Mi hijo Diego dijo:  
"¡Mamá, eres una cursi!"  
Mi hermana Elena exclamó:  
"¡Qué bárbara!"*

Y una querida amigo soltó una sonora carcajada... así eres tú. Hoy yo también me puedo dar el lujo de reírme de mi misa, me permito hacer cosas que antes ni siquiera hubiera considerado, creo que he aprendido a soltar el cuerpo, a vivir más ligera.

Porque si en las agendas quedan consignados los eventos, quedan también rastros de las vivencias que se han grabado en nosotras. Cada

experiencia deja huellas y, como una gota de agua que constante cae en el mismo lugar, nos va cambiando, moldeando, haciéndonos diferentes.

Somos la cosecha de lo que sembramos. Somos diferentes -y contradictoriamente- las mismas.

Las mujeres con las que hace algunos años compartimos talleres de liderazgo político, recordarán que al final de nuestros cursos siempre recibíamos una vela y una piedrita.

Una vela como símbolo de que en nosotras están muchas de las respuestas, de que hay una

luz interior que siempre nos guía. A la que siempre podemos recurrir.

Una piedra semipreciosa porque hay en nuestro interior una riqueza que necesita ser rescatada y pulida con paciencia y esmero.

Envejecemos más cuando no creemos en el futuro. Cuando negamos la enorme capacidad del ser humano de renacer a cada momento.

La agenda que hoy nos ofrece Marta está todavía en blanco pero nos promete el futuro. Nada menos. Nos promete un horizonte tejido de momentos que mañana serán parte de nuestra memoria y nos habrán hecho renacer cada día.

Pasado y futuro entrelazados en el presente. Un presente en blanco, con todas las posibilidades.

No olvidemos de dónde venimos ni quiénes somos. Y con este equipaje, acompañadas de los objetos queridos de nuestras amigas, abramos las páginas de la agenda, que son nuestras ventanas para el porvenir.

Qué más podemos pedir: páginas limpias y amigas para el viaje de 2004.

